

GUÍA EXEGÉTICA

SALMO

133

LA BELLEZA DE LA UNIDAD



BE UNITED
IN CHRIST

Salmo 133: La hermosura de la unidad

Copyright © 2017 por Be United in Christ Outreach Ministry

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, distribuida ni transmitida de forma alguna o por medio alguno —sin importar si consiste en fotocopias, grabaciones u otro método electrónico o mecánico— con la excepción de los casos de las citas breves incluidas en reseñas críticas y algunos otros usos no comerciales permitidos por las leyes de propiedad intelectual.

ISBN 978-1-944971-14-4

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com • Las citas bíblicas marcadas como RVR1909 fueron sacadas de la versión Reina-Valera 1909, dominio público. • En los casos marcados como RVR1960, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina © 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. • Las referencias bíblicas marcadas como RVA2015 fueron sacadas de la versión Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015 by Editorial Mundo Hispano • Las referencias bíblicas marcadas como NVI fueron sacadas de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo. • El texto bíblico marcado como «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados. • Las citas bíblicas marcadas como DHH han sido tomadas de la Dios Habla Hoy® – Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. • Las citas bíblicas identificadas (TLA) han sido tomadas de la Traducción en Lenguaje Actual™ © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004. • Biblia Hebraica Stuttgartensia, editada por Karl Elliger y Wilhelm Rudolph, Cuarta Edición Revisada, editada por Hans Peter Rüger, © 1977 y 1990 Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart. Usada con permiso.

Impreso en los Estados Unidos de América.

**Por favor, visita BeUnitedinChrist.com
para acceder a otros recursos bíblicos (en inglés).**



Be United in Christ

Guía exegética

Salmo 133

La hermosura de la unidad

El Salmo 133 celebra la unidad del pueblo de Dios. Los israelitas cantaban este salmo mientras viajaban a Jerusalén para celebrar las Fiestas de la Pascua, de las Semanas y de los Tabernáculos. Cuando el pueblo de Dios se reunía, ellos celebraban el hecho de que vivir juntos en unidad es bueno y agradable, como el óleo que descendía sobre la barba de Aarón, como el rocío que bajaba del monte Hermón. La unidad es la bendición perdurable de Dios sobre Su pueblo.

El Salmo 133 fomenta la unidad al presentar su hermosura y bendición. Las imágenes encantadoras que usa David para representar la unidad animan al pueblo de Dios a promover relaciones saludables entre sus miembros. Este salmo les recuerda a los creyentes que la unidad es una buena dádiva de Dios, y eso debería motivar a los cristianos a permanecer unidos en Cristo.

BeUnitedinChrist.com

CONTENIDO

Cómo usar una guía exegética de Be United in Christ	6
Introducción.	8
Conexión con la unidad en Cristo	9
Pasaje: Salmo 133	10
ESTUDIO DEL PASAJE	
Comparación del pasaje.	12
Esquema estructural	14
Flujo narrativo	16
Panorama del pasaje	16
Enfoque del pasaje.	16
Recursos	17
PREPARACIÓN DEL SERMÓN	
Ingredientes del sermón.	20
Bosquejo del pasaje	22
Detalles del pasaje	22
Aplicaciones	26
Ilustraciones.	26
Bosquejo homilético	28
Manuscrito homilético para uso personal	29
Ejemplos de sermones.	37
EXPLORACIÓN DE LOS CLÁSICOS	
Introducción.	40
Charles Spurgeon.	42
Matthew Henry	58
J. J. Stewart Perowne.	62
Archibald Brown.	66
Henry Van Dyke	77
Neil MacMichael.	83
Himnos	95

CÓMO EXPERIMENTAR LA UNIDAD

Cómo experimentar lo bueno y agradable de la unidad	104
Hermanos en verdad	104
Tierna compasión y bondad.	106
Humildad y mansedumbre.	108
Paciencia: soportar y perdonar	111
Amor	115
Paz y agradecimiento.	118
Recursos que transforman vidas	121

CÓMO USAR UNA GUÍA EXEGÉTICA DE BE UNITED IN CHRIST

Una guía exegética modela cómo estudiar un pasaje de la Escritura. La Introducción provee el contexto y la **Conexión con la unidad en Cristo** enfatiza la importancia del texto para la unidad cristiana. El Pasaje presenta el texto bíblico bajo estudio.

Comenzamos con el **Estudio del pasaje** porque los mensajeros de Dios deben comunicar las palabras de Dios con precisión. La *Comparación* del pasaje presenta el texto original en hebreo o griego junto a siete traducciones al español. Comparar las traducciones permite entender mejor el pasaje y arroja luz respecto al sentido de los manuscritos bíblicos originales. El *Esquema estructural* divide el pasaje en sus componentes, ya que para entender lo que Dios dijo debemos entender cómo lo dijo. Es un paso esencial para el estudio bíblico, pero no te desanimes si esta sección te parece poco familiar o abrumadora. El *Flujo narrativo* explica el flujo de pensamiento del autor bíblico a lo largo del pasaje. Luego, el *Panorama del pasaje* presenta un bosquejo sencillo que servirá de fundamento para bosquejos posteriores y para el manuscrito del sermón. El *Enfoque del pasaje* destila el texto hasta reducirlo a una afirmación que constituirá la idea principal del sermón. Posteriormente mencionamos varios recursos para ampliar tu estudio.

Luego de haber estudiado el pasaje, estamos listos para comenzar con la **Preparación del sermón**. La buena predicación alimenta al pueblo de Dios con la Palabra de Dios, así que nuestros mensajes deben ser sanos, pero también apetecibles. Por eso, esta sección comienza presentando varios *Ingredientes del sermón* que se usarán para preparar un mensaje nutritivo y atrayente. Debemos presentar la Palabra de Dios con precisión y claridad, de modo que el pueblo de Dios la entienda con la mente, la reciba en el corazón y la aplique en la vida. El *Bosquejo del pasaje* presenta la estructura y el flujo de pensamiento; por su parte, los *Detalles del pasaje* suministran la información gramatical, histórica y teológica necesaria para entender y enseñar el pasaje. Después, el mensaje es fortificado con *Aplicaciones* y sazonado con *Ilustraciones*. Estos ingredientes se combinan con el propósito de preparar una comida espiritual que alimente a los hijos de Dios. El *Bosquejo homilético* reformula el Bosquejo del pasaje y lo hace más entendible para la audiencia. Luego, el *Manuscrito homilético* para uso personal da un ejemplo de cómo se podría predicar el pasaje. Posteriormente, identificamos varios *Ejemplos de sermones* que ilustran lo que es una buena predicación del texto.

Seguimos con la **Exploración de los clásicos**. En esta sección, presentamos ejemplos de comentarios, sermones y otros recursos clásicos con el deseo de que la perspicacia y la elocuencia del pasado puedan dar fruto en la Iglesia del presente.

Concluimos la guía exegética con la sección **Cómo experimentar la unidad**. Allí exploramos lo que dice la Escritura sobre cómo se experimenta de forma concreta la clase de unidad fomentada por el Salmo 133.

De esta manera, una guía exegética no solo presenta un análisis exhaustivo de un pasaje bíblico en particular, sino también un modelo para estudiar y predicar cualquier pasaje de la Escritura. Nuestra oración es que Dios use esta guía para promover el amor por Él, la fidelidad a Su Palabra y la unidad en Su Iglesia.

INTRODUCCIÓN

El título hebreo del libro de los Salmos es «Alabanzas», un nombre oportuno, pues su enfoque es la alabanza a Dios por «Sus hechos poderosos» y «la excelencia de Su grandeza» (Sal 150:2). El título castellano viene de la palabra griega que se traduce como cánticos, ya que estos poemas a menudo eran musicalizados. Los salmos mismos fueron compuestos y compilados a lo largo de un período de más de mil años: desde los tiempos de Moisés a los de Esdras. Casi la mitad de estos cánticos se le atribuyen a David, «el dulce salmista de Israel» (2 Sam 23:1). En los tiempos de Cristo, la colección ya se conocía como el libro de los Salmos (Lc 20:42; Hch 1:20).

El Salmo 133 es uno de los cánticos de ascenso (Salmos 120 – 134) que los israelitas cantaban durante su viaje a Jerusalén para celebrar las Fiestas de la Pascua, las Semanas y los Tabernáculos (Ex 23:17; 34:21-24; Dt 16:1-17). Estas celebraciones le recordaban al pueblo de Dios que, a pesar de todas sus diferencias, seguían estando unidos como el pueblo pactual de Dios. El Salmo 133 es atribuido a David, al igual que otros tres cánticos de esta colección (122, 124, 131). Sus vívidas imágenes enfatizan cuán bueno y agradable es que los hermanos habiten juntos en unidad.

Conexión con la unidad en Cristo

«En ningún otro lugar se ha descrito con más fidelidad la naturaleza de la verdadera unidad —esa unidad que une a los hombres, no mediante cadenas artificiales, sino como hermanos con un solo corazón—; en ningún otro escrito ha sido ilustrada con tanta elegancia como en este breve poema».¹ La pasión de Dios por la unidad de Su pueblo se encuentra aquí en el Salmo 133 y a lo largo del Antiguo Testamento. Dios extendió Su bendición de la unidad más allá de Israel cuando Cristo estableció el Nuevo Pacto. Al igual que el pueblo de Dios en el Salmo 133, los cristianos somos redimidos, estamos unidos por el pacto y ascendemos juntos a la ciudad de Dios. Este dulce salmo anima al pueblo de Dios a viajar juntos en armonía, a estar unidos en Cristo.

¹ J. J. Stewart Perowne, *The Book of Psalms: A New Translation with Introduction and Notes Explanatory and Critical* [*El libro de los Salmos: Una nueva traducción con introducción, notas aclaratorias y críticas*], 3a ed. (Andover, MA: Warren F. Draper, 1882), 2:394.

PASAJE: SALMO 133

Cántico de ascenso gradual; de David.

- ¹ Miren cuán bueno y cuán agradable es
Que los hermanos habiten juntos en armonía.
- ² Es como el óleo precioso sobre la cabeza,
El cual desciende sobre la barba,
La barba de Aarón,
Que desciende hasta el borde de sus vestiduras.
- ³ Es como el rocío de Hermón,
Que desciende sobre los montes de Sión;
Porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre.²

² Aunque hay muchas traducciones bíblicas correctas, utilizamos la Nueva Biblia de las Américas (NBLA) a lo largo de la obra debido a la precisión de la traducción.

ESTUDIO DEL PASAJE

Salmo 133

La hermosura
de la unidad

COMPARACIÓN DEL PASAJE

Salmo 133

HEBREO	NBLA	RVR1909	RVA1960
שִׁיר הַמַּעֲלוֹת לְדָוִד	Cántico de ascenso gradual; de David.	Cántico gradual: de David.	Cántico gradual; de David
¹ הִנֵּה מֵה־טוֹב וּמֵה־נְּעִים שָׁכֵת אֲחֵים גַּם־יָחַד:	¹ Miren cuán bueno y cuán agradable es Que los hermanos habiten juntos en armonía.	¹ ¡MIRAD cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos igualmente en uno!	¹ ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!
² כַּשֶּׁמֶן הַטוֹב עַל־הָרֹאשׁ יֵרֵד עַל־הַזָּקָן וְהַבָּרָה אֵרֵד עַל־פִּי מְדוּתָיו:	² Es como el óleo precioso sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Que desciende hasta el borde de sus vestiduras.	² Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y que baja hasta el borde de sus vestiduras;	² Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras;
³ כַּטֶּל־חֶרְמוֹן שִׁירֵד עַל־הַרְרֵי צִיּוֹן כִּי שָׁם צִוְּהָהּ אֶת־הַבְּרִכָּה חַיִּים עַד־הָעוֹלָם:	³ Es como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sión; Porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre.	³ Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sión: Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna.	³ Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna.

La *Comparación del pasaje* presenta el texto original hebreo junto a siete traducciones al español. Comparar las traducciones permite una mejor comprensión del pasaje y arroja luz respecto a la intención de los manuscritos bíblicos originales.

RVA2015	NVI	NTV	DHH
Canto de ascenso gradual. De David.	Cántico de los peregrinos. De David.	Cántico para los peregrinos que suben a Jerusalén. Salmo de David.	Cántico de las subidas, de David.
¹ ¡He aquí, cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía!	¹ ¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!	¹ ¡Qué maravilloso y agradable es cuando los hermanos conviven en armonía!	¹ ¡Vean qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!
² Es como el buen aceite sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras.	² Es como el buen aceite que, desde la cabeza, va descendiendo por la barba, por la barba de Aarón, hasta el borde de sus vestiduras.	² Pues la armonía es tan preciosa como el aceite de la unción que se derramó sobre la cabeza de Aarón, que corrió por su barba hasta llegar al borde de su túnica.	² Es como el buen perfume que corre por la cabeza de los sacerdotes y baja por su barba hasta el cuello de su ropaje.
³ Es como el rocío del Hermón que desciende sobre los montes de Sion; porque allá enviará el SEÑOR bendición y vida eterna.	³ Es como el rocío de Hermón que va descendiendo sobre los montes de Sión. Donde se da esta armonía, el SEÑOR concede bendición y vida eterna.	³ La armonía es tan refrescante como el rocío del monte Hermón que cae sobre las montañas de Sión. Y allí el SEÑOR ha pronunciado su bendición, incluso la vida eterna.	³ Es como el rocío del monte Hermón, que cae sobre los montes de Sión. Allí es donde el Señor envía la bendición de una larga vida.

ESQUEMA ESTRUCTURAL

El *Esquema estructural* muestra cómo las partes del pasaje encajan entre sí. La columna de la izquierda contiene el texto bíblico dividido en sus elementos estructurales. Las cláusulas principales están alineadas a la izquierda y los elementos relacionados entre sí están destacados con el mismo color. La columna de la derecha explica cómo funcionan cada uno de estos elementos en el contexto.

Cántico de ascenso gradual;
de David.

El título identifica el escenario y el autor del salmo.

¹ Miren,

La interjección inicial dirige la atención de la audiencia e introduce un tono efusivo.

cuán bueno y
cuán agradable

Los dos adjetivos que describen la unidad son intensificados mediante el uso doble de la palabra *cuán*.

es

Este es el verbo de los tres versículos del salmo.

Que los hermanos habiten
juntos en armonía.

Esta frase identifica el sujeto de los tres versículos, el foco de la alabanza de David y el tema del salmo.

² Es como el óleo precioso
sobre la cabeza,

Esta es la primera de dos comparaciones que describen a los hermanos habitando juntos en armonía.

La palabra hebrea traducida como *precioso* es la misma que fue plasmada como *bueno* en el versículo 1, lo que enlaza ambos versículos.

El cual descende sobre
la barba,
La barba de Aarón,
Que descende hasta
el borde de sus vestiduras.

La frase «desciende sobre/hasta» se repite tres veces para dar énfasis y vincula los dos símiles.

³ Es como el rocío de Hermón,

Esta es la segunda comparación que describe a los hermanos habitando juntos en armonía.

Que descende sobre
los montes de Sión;

La frase «desciende sobre» vincula los versículos 2 y 3, y recalca el hecho de que las bendiciones descienden de Dios.

Porque allí mandó el SEÑOR la
bendición, la vida para siempre.

La bendición que Dios manda en Sión es «la vida para siempre», una referencia tanto a la calidad como a la duración de la vida.

FLUJO NARRATIVO

El Salmo 133 comienza con un tono entusiasta. El «miren» inicial seguido por las repeticiones de la palabra «cuán» indica la emoción del salmista al dirigir la atención de su audiencia hacia algo muy bueno y muy agradable: que los hermanos habiten juntos en armonía.

Luego, David usa dos imágenes para retratar la bendición de la unidad. La compara con el óleo precioso, específicamente el óleo de la unción que desciende por la barba de Aarón, el primer sumo sacerdote de Israel, hasta llegar a su cuello. Posteriormente, David asemeja la unidad con el rocío del monte Hermón descendiendo sobre los montes de Sión. Termina explicando que Dios mismo es quien otorga la bendición vivificante de la unidad entre los hermanos. Las comunidades unificadas son un elemento esencial de la vida bendecida que Dios desea que Su pueblo disfrute para siempre.

PANORAMA DEL PASAJE

El Salmo 133 cuenta con dos secciones principales:

I .LA UNIDAD ELOGIADA(133:1)

II .LA UNIDAD COMPARADA(133:2-3)

ENFOQUE DEL PASAJE

La unidad es buena y agradable (133:1) como el óleo y el rocío; es una bendición divina dada por Dios (133:2-3).

RECURSOS

Recursos básicos

Kidner, Derek. *Psalms 73 – 150: An Introduction and Commentary* [*Salmos 73 – 150: Introducción y comentario*]. *Tyndale Old Testament Commentaries* [Comentarios Tyndale del Antiguo Testamento]. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1975.

Wilcock, Michael. *The Message of Psalms 73 – 150: Songs for the People of God* [*El mensaje de los Salmos 73 – 150: Cánticos para el pueblo de Dios*]. *The Bible Speaks Today* [La Biblia habla hoy]. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001.

Recursos intermedios

DeClaissé-Walford, Nancy, Rolf Jacobson, and Beth LaNeel Tanner, eds. *The Book of Psalms* [*El Libro de los Salmos*]. *New International Commentary on the Old Testament* [Nuevo comentario internacional del Antiguo Testamento]. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2014.

Goldingay, John. *Psalms 90 – 150*. Vol. 3 of *Psalms* [*Salmos 90-150*. Vol. 3 de los Salmos]. *Baker Commentary on the Old Testament Wisdom and Psalms* [Comentario Baker de la literatura sapiencial del Antiguo Testamento y los Salmos]. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

Recursos avanzados

Allen, Leslie C. *Psalms 101 – 150* [*Salmos 101 – 150*]. Rev. ed. *Word Biblical Commentary* [Comentario bíblico Palabra]. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2002.

Dobbs-Allsopp, F. W. «Psalm 133: A (Close) Reading» [«Salmo 133: Una lectura (cuidadosa)»], *The Journal of Hebrew Scriptures* 8, no. 20 (2008). <http://www.jhsonline.org>.

PREPARACIÓN DEL SERMÓN

Salmo 133

La hermosura
de la unidad

INGREDIENTES DEL SERMÓN

BOSQUEJO DEL PASAJE

I. LA UNIDAD ELOGIADA (133:1)

- A. La unidad es muy buena.
- B. La unidad es muy agradable.
- C. La unidad es vida familiar conjunta.

II. LA UNIDAD COMPARADA (133:2-3)

- A. La unidad es como el óleo de Aarón.
- B. La unidad es como el rocío del monte Hermón.
- C. La unidad es la bendición perdurable de Dios.

DETALLES DEL PASAJE

Salmo 133

Cántico de ascenso gradual; de David.

Más de tres cuartas partes de los salmos incluyen títulos que proveen información sobre el autor, el contexto histórico, el tipo de salmo y las orientaciones musicales. Estos títulos forman parte del texto original inspirado y son una guía valiosa para entender el escenario original de los salmos.

El Salmo 133 se titula «Cántico de ascenso gradual». Estos cánticos son un conjunto de quince salmos (Sal 120 – 134) que los israelitas cantaban mientras viajaban a Jerusalén para celebrar las Fiestas de la Pascua, las Semanas y los Tabernáculos (Ex 23:17; 34:21-24; Dt 16:1-17; Sal 122:4). Dado que Jerusalén estaba rodeada de montes (Sal 125:2; 133:3), la última etapa del viaje involucraba un ascenso literal. La gente siempre subía a Jerusalén (Esd 1:3; Zac 14:17; Mr 10:32-33).

«De David» identifica al autor como «el dulce salmista de Israel» (2 Sam 23:1). El texto no indica el momento en que David escribió este salmo. Sin embargo, algunos han sugerido que el fin de la guerra civil posterior a la muerte de Saúl (2 Sam 5) y el regreso de David a Jerusalén luego de la rebelión de Absalón (2 Sam 15 – 19) fueron dos situaciones que podrían haber impulsado a David a escribir este cántico que elogia la unidad de Israel.³

³ William S. Plumer, *Studies in the Book of Psalms* [Estudios sobre el Libro de los Salmos] (Filadelfia, PA: J. B. Lippincott & Co., 1872), 1137.

Salmo 133:1

Miren cuán bueno y cuán agradable es

La palabra «miren» expresa emoción y dirige la atención de la audiencia. Aparece siete veces en los cánticos de ascenso (Sal 121:4; 123:2; 127:3; 128:4; 132:6; 133:1; 134:1) y más de 400 veces en el Antiguo Testamento. Entusiasmado, David dirige a su audiencia al tema del salmo.

«Cuán bueno». «Bueno» transmite las ideas de valor y hermosura. Un buen objeto es admirable y atractivo, y, por lo tanto, atrayente y deseable. Estas cualidades son intensificadas por el adverbio «cuán».

«Cuán agradable». La palabra «agradable» transmite las ideas de encanto y delicia, ya sea en una persona (Cnt 1:16), un cántico (Sal 81:2) o el nombre de Dios (Sal 135:3). Este adjetivo también es intensificado por el adverbio «cuán». Salomón utilizó una frase similar para describir a su novia: «¡Qué hermosa y qué encantadora eres!» (Cnt 7:6).

Que los hermanos habiten juntos en armonía

«Los hermanos» puede referirse no solo a los parientes, sino también a los coterráneos (Ex 2:11; Lv 19:17; Dt 17:15). El Nuevo Testamento usa un lenguaje similar al referirse a la familia de Dios (Mr 3:31-35; Rom 14:10-15; 1 Co 8:13).

«Habitar» significa literalmente «sentarse», aunque es común que signifique «residir» (Gn 4:20). Se refiere a una familia multigeneracional que comparte una residencia (Dt 25:5) o a un clan familiar que vive en estrecha cercanía (Gn 13:5-8; 36:7). El Salmo 133 describe a los descendientes de Abraham viviendo la vida en conjunto como el pueblo pactual de Dios. Su reunión en Jerusalén recalcaba la realidad de su identidad común.

«Armonía» [lit., unidad] significa «en conjunto». David no está elogiando una relación vaga y distante, sino la comunión estrecha de los que viven juntos en comunidad. El sentido primario de la unidad del Salmo 133 es la vida vivida en armonía con los demás. El hecho de que los que se reunieran en Jerusalén se «sentaran juntos» simbolizaba la «vida conjunta» que debía existir durante el resto del año.

Salmo 133:2

Es como el óleo precioso sobre la cabeza

La frase «es como» introduce la primera de dos comparaciones utilizadas para expresar lo bueno y agradable que es que los hermanos habiten juntos en armonía.

En el mundo antiguo el aceite se utilizaba para fines culinarios, cosméticos, medicinales y de iluminación. También podía aplicarse después de los baños (Rt 3:3), en ocasiones especiales (Sal 23:5), en ritos religiosos (Ex 30:25-33) y para instituir reyes (1 Sam 10:1). De esta manera, el óleo simbolizaba la bendición de Dios (Dt 33:24), y su ausencia significaba el juicio de Dios (Jl 1:10).

La palabra hebrea traducida como «precioso» es la misma plasmada como «bueno» en el versículo 1. El aceite de oliva se procesaba hasta alcanzar distintos grados de pureza, que variaban desde calidades inferiores, utilizadas en las lámparas, hasta las más finas, utilizadas en perfumes. David compara la unidad con el aceite puro y precioso (Cnt 1:3).

«Sobre la cabeza». En las culturas del antiguo Medio Oriente, los huéspedes recibían óleo para aplicárselo en la cabeza, lo que les proporcionaba agradables aromas, sensaciones y lustre (Sal 23:5; Lc 7:46). En el Antiguo Testamento, la aplicación del óleo sobre la cabeza de una persona frecuentemente ocurría en el contexto de la unción de un individuo para un oficio en particular (Lv 8:12).

El cual descende sobre la barba

«El cual descende». La frase «desciende sobre/hasta» aparece dos veces en el versículo 2 y una vez más en el versículo 3. La repetición recalca la imagen y vincula las diferentes comparaciones. Así como el óleo y el rocío se originan en las alturas y descenden, también la unidad se origina en Dios y descende sobre Su pueblo (Stg 1:17). «La verdadera unidad, como toda buena dádiva, es de lo alto. Es otorgada [entregada como regalo], no fabricada [producida]; tiene mucho más de bendición que de logro».⁴

«Sobre la barba». El óleo precioso ha sido derramado tan abundantemente que fluye de la cabeza a la barba. La palabra «barba» no solo incluye el vello facial sobre las mejillas y la barbilla, sino también los rizos de los bordes (Lv 19:27).

La barba de Aarón

La barba sobre la que fue derramado el óleo pertenecía a Aarón, el primer sumo sacerdote de Israel. De hecho, el óleo es el aceite de la unción utilizado para instituir

⁴ Derek Kidner, *Psalms 73 – 150: An Introduction and Commentary* [*Salmos 73-150: Introducción y comentario*], Tyndale Old Testament Commentaries [Comentarios Tyndale del Antiguo Testamento] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1975), 489.

a Aarón en su oficio sacerdotal (Ex 29:7; Lv 8:12). Dios mismo dio la receta para este «aceite de santa unción», que estaba reservado exclusivamente para este propósito sagrado (Ex 30:22-33).

Aarón representaba el oficio sacerdotal de la misma manera en que Moisés y Elías representaban la ley y los profetas. Su nombre se asociaba con la idea de un mediador instituido que se acercaba a Dios a través de sacrificios y representaba la presencia de Dios en medio de Su pueblo. De esta manera, Aarón era una figura unificadora para Israel.

Jesús es el último Sumo Sacerdote, el Mediador instituido por Dios cuyo sacrificio hace posible que la gente se acerque a Dios y quien representa a Dios ante Su pueblo. Jesús es la principal figura unificadora para los cristianos.

Que desciende hasta el borde de sus vestiduras

Desde el punto de vista gramatical, «que desciende» puede referirse tanto a la barba como al óleo. Como el óleo bajaba por la barba, quizá se esté haciendo referencia a ambos.

El «borde» se refiere a una boca o apertura. La TLA lo traduce como «los pies» (es decir, el óleo sobrepasa el borde inferior de la túnica), «una interpretación que, más que un ungimiento, implicaría un diluvio [un aguacero]».⁵ Las versiones NBLA, RVR1909, RVR1960, RVA2015, NVI y NTV traducen la palabra como «borde», pero la traducción que mejor transmite el sentido es la de «cuello» (DHH), el orificio de la túnica por donde ingresa la cabeza. De este modo, el óleo que se derramaba sobre la parte superior de la cabeza de Aarón fluía bajando por su barba hasta llegar al cuello de su túnica. La cantidad utilizada era lujosa. La visión y el olor eran poderosos, agradables y memorables.

Salmo 133:3

Es como el rocío de Hermón

El «rocío» hace referencia a las gotas de agua producidas por el aire húmedo sobre una superficie fría. Sea que hubiera caído en forma de rocío o de neblina, era suficiente para que los cultivos crecieran, aun en la ausencia de lluvia, y simbolizaba la bendición de Dios (Gn 27:28; Dt 33:28).⁶

⁵ Kidner, 488.

⁶ J. M. Houston, «Dew» [«Rocío»], *New Testament Bible Dictionary* [Diccionario bíblico del Nuevo Testamento], D. R. W. Wood, ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 276.

Hermón es el monte más alto de Siria. Sus picos nevados son visibles a más de 160 km de distancia y traen constantemente a la memoria el rocío pesado que desciende desde allí para irrigar las elevaciones más bajas.

Que desciende sobre los montes de Sión

La frase «que desciende» es paralela al versículo 2 y recalca la imagen de las bendiciones buenas y agradables —el aceite de la unción, el agua y la unión fraternal— que descienden de Dios.

«Los montes de Sión». El uso del plural «montes» se refiere a los cerros que rodean Jerusalén (Sal 125:2). Sión era el monte de Jerusalén coronado por el templo, el destino final de los viajeros (Dt 16:15-16). «Por supuesto, esta es la razón por la que los salmos de peregrinación son lo que son. Jerusalén y el templo mismo no son meros lugares convenientes de reunión: son el lugar de la promesa, el lugar de la presencia, el único lugar de toda la tierra donde el Dios vivo ha elegido habitar».⁷

El monte Hermón está casi 193 km al norte de Jerusalén, lo que hace que algunos se pregunten cómo puede ser que su rocío haya llegado a la capital de Israel. Una explicación posible es que este lenguaje es exagerado y poético, por lo que no debe interpretarse de forma literal. Otros comentaristas observan la naturaleza familiar del rocío de Hermón de la manera en que se podría hablar de una neblina como la de Londres, un viento como el de Chicago o un calor como el del Sahara. También podría ser una simple comparación: así como el rocío cae sobre el monte Hermón, cae también sobre los montes de Sión. «Más allá de cómo se explique la dificultad, las ideas, una vez más, son las mismas que las del aceite de la unción: así como el rocío desciende del cielo y lo cubre todo, así la unidad de los hermanos es una bendición de Dios que los acerca a todos».⁸

Porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre

La palabra «porque» designa la razón o causa de las líneas anteriores. La bendición de la unidad de Israel desciende sobre el pueblo de Dios porque Él la mandó.

«Allí» se refiere a Sión, donde Dios estableció Su templo y Sus sacerdotes. Los viajeros recordaban visiblemente que su unidad y bendición venían de Dios, quien

⁷ N. T. Wright, *The Case for the Psalms: Why They Are Essential* [El caso de los Salmos: Por qué son esenciales] (New York, NY: HarperOne, 2013), 87.

⁸ John Goldingay, *Psalms 90 – 150* [Salmos 90 – 150], Baker Commentary on the Old Testament Wisdom and Psalms [Comentario Baker de la literatura sapiencial del Antiguo Testamento y los Salmos] (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008), 3:567.

había establecido Su presencia en Sión.⁹ Jerusalén es el lugar desde donde fluyen las bendiciones de Dios (Sal 128:5; 132:13-16; 134:3).

«Mandó el Señor la bendición». En hebreo, «Señor» es «Yahvé», el nombre de Dios que Él le reveló a Moisés antes de redimir a Su pueblo (Ex 3:14). Israel sabía que Dios era la fuente de todas sus bendiciones, pero la frase «mandó» una bendición es inusual. Evoca las palabras de Deuteronomio 28:8: «El Señor mandará que la bendición sea contigo en tus graneros y en todo aquello en que pongas tu mano, y te bendecirá en la tierra que el Señor tu Dios te da».

«La vida para siempre» identifica la bendición. David no está simplemente hablando sobre la duración de la vida, sino también sobre su calidad: «La vida buena, plena y abundante por tanto tiempo en el futuro como sea posible, hasta un tiempo que ahora no se puede concebir».¹⁰ El Salmo 23 concluye de manera similar: «Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, / Y en la casa del Señor moraré por largos días» (Sal 23:6; ver también Jn 17:3).

⁹ «Sión es el lugar designado por Yahvé al que el pueblo del pacto ha hecho bien en ir a buscar la gracia divina. Es la fuente permanente de la bendición derramada, mediada por el sacerdocio (Nm 6:23), y de la vida abundante semejante al rocío» (Leslie C. Allen, *Psalms 101 – 150* [*Salmos 101 – 150*], rev. ed., Word Biblical Commentary [Comentario bíblico Palabra] [Nashville, TN: Thomas Nelson, 2002], 280).

¹⁰ F. W. Dobbs-Allsopp, «Psalm 133: A (Close) Reading» [«Salmo 133: Una lectura (cuidadosa)»], *The Journal of Hebrew Scriptures* 8, no. 20 (2008): 22, <http://www.jhsonline.org>.

APLICACIONES

- Los pecadores salvados son adoptados en la familia de Dios (Ef 2:19; 1 Tim 3:15; 1 Pe 4:17), la familia de la fe (Gal 6:10). Dios es su Padre celestial, Cristo es su hermano mayor y los demás cristianos son sus hermanos. Por lo tanto, los cristianos deben ver y tratar a los demás cristianos como miembros de su familia. Dios crea un parentesco espiritual entre los creyentes, que es la base de su vida conjunta en unidad. El aislamiento, la separación, el odio, la indiferencia, los conflictos y las divisiones son totalmente inaceptables en la familia de Dios.
- Es esencial que los miembros de la familia sean miembros comprometidos y activos de su familia. Por lo tanto, todo cristiano debe ser miembro activo y comprometido de una iglesia local saludable y bíblica. No existe relación con Cristo sin una relación con el cuerpo de Cristo.
- Las familias deben vivir en armonía amorosa, lo que requiere que todos los miembros de la familia se sirvan los unos a los otros con amor. Los creyentes deben ver a los demás creyentes como hermanos espirituales a los cuales deben amar, servir y perdonar. Están llamados a considerar a los demás como más importantes que ellos mismos (Flp 2:3).
- Los cristianos deben orar por la unidad y cuidarse de la desunión. Si no somos activos en la protección y búsqueda de la unidad, será inevitable que la desunión surja y divida a los creyentes y a las iglesias (Ef 4:1-6).
- Los cristianos deben restaurar las relaciones rotas de inmediato (Mt 5:23-24; Flp 4:2-3) y perdonar a los demás con regularidad (Mt 6:14-15; Col 3:13). No deben existir conflictos duraderos en la familia de Dios.

ILUSTRACIONES

- «La hermosura de las relaciones humanas no es un complemento opcional para una iglesia bíblica que está completa sin ellas. La cultura evangélica es esencial para nuestro testimonio de la doctrina evangélica».¹¹
- Dietrich Bonhoeffer comienza su clásico libro Vida en comunidad citando el Salmo 133:1.

¹¹ Raymond C. Ortlund, Jr., «Brothers, Build a Gospel Culture» [«Hermanos, construyan una cultura evangélica»], en *Still Not Professionals: Ten Pleas for Today's Pastors* [Todavía no somos profesionales: Diez suplicas para los pastores de hoy], ed., Daniel L. Akin et al. (Minneapolis, MN: Desiring God, 2013), 40.

-
- La unidad fue modelada hermosamente por la iglesia primitiva (Hch 2:37-47; 4:32-37).
 - La música es un ejemplo sabido de la unidad. Varios músicos tocan diferentes secciones en distintos instrumentos para unir armoniosamente miles de notas y crear piezas buenas y agradables.
 - Cuando Abram y Lot se enfrentaron al problema de la escasez de tierras de pastoreo, Abram le pidió a Lot que conservaran la unidad incluso al separar sus rebaños (Gn 13:8-9). Abram no trató de quedarse con la mejor tierra, sino que le dejó la decisión a Lot.
 - Varias de las interacciones de Jesús con Sus discípulos antes de ser traicionado ilustran hermosamente esta clase de unidad: les lava los pies (Jn 13:1-17); les da un nuevo mandamiento: que se amen los unos a los otros (Jn 13:34-35), y ora por su unidad (Jn 17:20-26).
 - Natan Sharansky, un judío ruso, fue encarcelado por la Unión Soviética durante nueve años. En el curso de ese tiempo, su esposa le regaló un libro de oración basado en los Salmos, y logró mantenerlo en su poder a lo largo de todo su encarcelamiento. Cuando Sharansky fue liberado y se le permitió ir a Israel, fue recibido en el aeropuerto por una multitud entusiasta que cantaba un cántico cuya letra se deriva del Salmo 133:1.

EXPLORACIÓN DE LOS CLÁSICOS

Salmo 133

La hermosura
de la unidad

INTRODUCCIÓN

Los cristianos tenemos una herencia magnífica. Los grandes santos de la antigüedad dejaron un legado imperecedero para la Iglesia a lo largo de los siglos. Su santidad y celo nos motivan, su sacrificio y compromiso nos inspiran, y su entendimiento de las Escrituras es un rico recurso del que podemos hacer uso. Aquí se ofrecen varios tesoros de esa clase: tres comentarios clásicos, tres sermones conmovedores y seis himnos dulces inspirados en el Salmo 133. En conjunto, estos recursos ayudan a los cristianos a analizar, proclamar y celebrar la unidad buena y agradable que Dios manda para Su pueblo.¹³

El primer comentario fue escrito por «el Príncipe de los predicadores», Charles Spurgeon (1834-1892). Su obra más famosa es su análisis del Libro de los Salmos, publicado de forma semanal a lo largo de dos décadas y posteriormente recopilado en *El tesoro de David*. Las notas de Spurgeon sobre el Salmo 133 motivan a los lectores a valorar la unidad como Dios lo hace.¹⁴ El segundo comentario viene de Matthew Henry (1662-1714). Henry sirvió como pastor en Inglaterra y escribió el famoso *Comentario expositivo y práctico de toda la Biblia*. Sus comentarios bien organizados del Salmo 133 ofrecen perspectivas profundas y devocionales sobre este pasaje central para la unidad cristiana.¹⁵ El tercer comentario es de J. J. Stewart Perowne (1823-1904), un erudito hebreo respetado por sus notas sobre el libro de los Salmos. Sus observaciones del Salmo 133 ofrecen una imagen refrescante de la unidad que toma elementos de la cultura y la historia del pueblo de Israel para añadir riqueza y profundidad a nuestra comprensión de este salmo de David.¹⁶

El primer sermón fue predicado por Archibald Brown (1844-1922), un pastor de Londres cuya poderosa predicación atrajo a miles de personas. Su presentación apasionada y práctica del Salmo 133 sigue siendo tan cautivadora y aplicable hoy como cuando fue predicada por primera vez.¹⁷ El segundo sermón tiene por autor a Henry Van Dyke (1852-1933), más conocido por escribir la letra del himno «Jubilosos te adoramos». Van Dyke fue un diplomático, educador, pastor y escritor prolífico. Al tener que abordar a una audiencia que se enfrentaba a las secuelas de la Guerra Civil,

¹³ Estos textos de dominio público han sido modificados en ciertas secciones a fin de hacerlos más comprensibles para el lector moderno.

¹⁴ C. H. Spurgeon, *The Treasury of David* [*El tesoro de David*] (Nueva York, NY: Funk & Wagnalls, 1886), 7:121-129.

¹⁵ Matthew Henry, *An Exposition of the Book of Psalms* [*Exposición del Libro de los Salmos*] (Londres: Henry Bohn, 1853), 647-648.

¹⁶ J. J. Stewart Perowne, *The Book of Psalms* [*El Libro de los Salmos*], 3a ed. (Andover, MA: Warren F. Draper, 1882), 2:394-397.

¹⁷ Archibald G. Brown, «Church Unity (An Exposition of Psalm 133)» [«La unidad de la Iglesia (Una exposición del Salmo 133)»], *East London Tabernacle Pulpit Sermons* [*Sermones del púlpito del East London Tabernacle*] (Londres: Francis & Sons, 1873), 261-268.

Van Dyke entendió muy bien la necesidad de la unidad en el cuerpo de Cristo.¹⁸ El último sermón fue predicado por un pastor escocés llamado Neil MacMichael (1808-1874), cuya exposición del Salmo 133 es tanto hermosa como convincente.¹⁹

Luego de haber estudiado el pasaje y proclamado su tema —la unidad—, concluiremos nuestras reflexiones sobre este salmo con cánticos. Usaremos seis dulces himnos anónimos basados en el Salmo 133 y publicados en 1854 para cerrar esta sección en un tono de alabanza.²⁰

¹⁸ Henry Van Dyke, «Brotherly Love (Psalm 133)» [«Amor fraternal (Salmo 133)»], *The Story of the Psalms* [La historia de los Salmos], 5a ed. (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1896), 234-246.

¹⁹ Neil MacMichael, «Brotherly Love (Psalm 133)» [«Amor fraternal (Salmo 133)»], *The Pilgrim Psalms* [Los salmos de los peregrinos] (Edinburgo: W. Oliphant & Co., 1860), 315-335.

²⁰ Presbyterian Church in the United States of America [Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos de América], *Church Psalmist* [El salmista de la Iglesia] (Nueva York, NY: Ivison & Phinney, 1857), 223-256.

CHARLES SPURGEON

Cántico de ascenso gradual; de David. No vemos razón para privar a David de la autoría de este brillante soneto. Él conocía por experiencia propia la amargura causada por las divisiones en las familias y estaba bien preparado para celebrar la bendición de la unidad que tanto anhelaba. De todos los cánticos de ascenso gradual, ciertamente este himno es el más famoso e incluso es citado con frecuencia en la literatura común debido a su perfume y rocío.

En este salmo no hay ninguna palabra irónica. Todo es dulzura y luz. Es muy diferente al Salmo 120, con el cual los peregrinos emprendían su santo viaje. Aquel salmo está lleno de guerra y luto, pero este canta de la paz y la afabilidad. Los visitantes de Sión estaban a punto de regresar, y puede que este haya sido su himno de gozo por haber visto tanta unidad entre las tribus que se habían reunido en torno al altar común. El salmo anterior, que es un cántico sobre el pacto, también había revelado que el centro de la unidad de Israel era el ungido del Señor y las promesas hechas a Él. No es sorprendente que los hermanos habiten en armonía cuando Dios habita con ellos y halla Su paz en medio ellos.

COMENTARIO²¹

- ¹ Miren cuán bueno y cuán agradable es
Que los hermanos habiten juntos en armonía.
- ² Es como el óleo precioso sobre la cabeza,
El cual desciende sobre la barba,
La barba de Aarón,
Que desciende hasta el borde de sus vestiduras.
- ³ Es como el rocío de Hermón,
Que desciende sobre los montes de Sión;
Porque allí mandó el SEÑOR la bendición, la vida para siempre.

Versículo 1

Miren. La unidad es una maravilla que rara vez se ve, ¡así que mírenla! Es posible verla porque caracteriza a los verdaderos santos, ¡así que no dejen de observarla! Ciertamente es digna de admiración, ¡así que deténganse y contémpnenla! Los atraerá a imitarla, ¡así que nótenla bien! Dios ve la unidad con ojos de aprobación, así que considérenla con atención.

Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía. Nadie puede describir la tremenda excelencia de tal condición, así que el salmista usa la palabra «cuán» dos veces: «Miren cuán bueno y cuán agradable». No intenta medir qué tan buena ni qué tan agradable es, sino que nos invita a verla con nuestros propios ojos. La combinación de los dos adjetivos, buena y agradable, es más extraordinaria que la unión de dos de las estrellas más brillantes. Que algo sea bueno es bueno, pero que también sea agradable es mejor. Todos aman las cosas agradables, pero con frecuencia ocurre que el placer es malo. Sin embargo, aquí la condición es tan buena como agradable, tan agradable como buena, pues el mismo «cuán» precede a ambos calificativos.

No siempre es sabio que los hermanos según la carne habiten juntos. La experiencia nos enseña que están mejor si se separan un poco, y es vergonzoso que habiten juntos en desunión. Sería mucho mejor que se separaran en paz como Abram y Lot, y no que vivieran juntos en envidia como los hermanos de José. Cuando los hermanos

²¹ «La exposición [el comentario] que se entrega aquí es de mi autoría. Consulté algunos autores antes de escribirlo con el propósito de que me ayudaran en la interpretación y despertaran mis pensamientos, pero aun así puedo afirmar que mis comentarios son originales, al menos eso es lo que creo honestamente. Si son mejores o peores por eso, no lo sé. Al menos sé que he buscado la guía celestial al escribirlos, y, por lo tanto, busco una bendición al imprimirlos» (C. H. Spurgeon, *The Treasury of David* [El tesoro de David], 2a ed. [Nueva York, NY: Funk & Wagnalls, 1882], 1:v).

habitan juntos en armonía, su comunión es digna de contemplar y ha de ser cantada en salmos santos. Tales escenas deberían ser frecuentes entre los parientes cercanos, pues son hermanos y, por lo tanto, deberían estar unidos en corazón y propósito. Si habitan juntos, lo mejor para todos es que no existan disputas. Sin embargo, ¡cuántas familias se fragmentan y se transforman en un espectáculo debido a sus intensas peleas! ¡Eso no es bueno ni agradable!

En el caso de los hermanos espirituales, deben habitar juntos en la comunidad de la iglesia, y en esa comunidad la armonía es esencial. Podemos dejar a un lado la uniformidad si tenemos armonía, unidad de vida, verdad y camino; unidad en Cristo Jesús; unidad de propósito y espíritu. Debemos tener estas características, de lo contrario, nuestras reuniones dominicales serán más bien sinagogas de contiendas que iglesias de Cristo. Mientras más estrecha es la unidad, mejor, pues será más buena y agradable.

Dado que somos seres imperfectos, de seguro va a entrometerse cierta medida de desagrado, pero el amor verdadero de los santos, si en realidad existe, lo puede neutralizar y expulsar con facilidad. La unidad cristiana es buena en sí misma, buena para nosotros, buena para los hermanos, buena para los nuevos creyentes, buena para el mundo ajeno a la Iglesia, y ciertamente es agradable. Un corazón que ama debe sentir agrado y causar agrado cuando se asocia con otros de naturaleza similar. Una iglesia unida durante años en servicio sincero al Señor es un pozo de bondad y gozo para todos los que moran a su alrededor.

Versículo 2

Es como el óleo precioso sobre la cabeza. Con el fin de ayudarnos a observar mejor la unidad fraternal, David nos da una comparación para que podamos ver su bendición como por un espejo. La unidad está rodeada de un dulce perfume, comparable con el óleo precioso que se usó para ungir al primer sumo sacerdote en su ordenación.

La unidad es algo santo como el aceite de la unción, el cual se usaba exclusivamente en el servicio al Señor. ¡Cuán sagrado debe ser el amor fraternal para que se asemeje al óleo que solo podía derramarse sobre el sumo sacerdote del Señor!

La unidad es algo que se difunde, se extiende. Al ser derramado sobre Aarón, el óleo fragante desciende por su cabeza y va cayendo sobre sus vestimentas hasta llegar a ungir el último borde. Así también, el amor fraternal extiende su poder y bendice a todos los que están bajo su influencia. Cuando hay una concordancia sincera, todos los involucrados son bendecidos. Incluso los miembros más humildes del hogar disfrutan de su bondad y su afabilidad. Incluso los siervos están mejor y más alegres gracias a la unidad amorosa entre los miembros de la familia.

La unidad tiene un uso especial, pues el aceite de la unción de Aarón estaba apartado para el servicio especial de Jehová. De la misma manera, los que habitan en amor están mejor capacitados para glorificar a Dios en Su Iglesia. Es poco probable que el Señor use para Su gloria a los que no tienen amor. Carecen de la unción necesaria para ser sacerdotes del Señor.

El cual descende sobre la barba, la barba de Aarón. Este es uno de los puntos principales de la comparación. El aceite no quedaba recluido en el lugar donde primero caía, sino que bajaba por el cabello del sumo sacerdote y le mojaba la barba. De la misma manera, el amor fraternal descende desde la cabeza, ungiendo y perfumando todo lo que toca en su trayecto.

Que descende hasta el borde de sus vestiduras. Una vez empezaba a descender, el óleo no dejaba de fluir. Podríamos pensar que habría sido mejor no ensuciar las vestiduras de Aarón con aceite, pero el óleo sagrado no se podía detener. Fluía cayendo sobre las vestiduras santas. De la misma manera, el amor fraternal no solo fluye en los corazones donde fue derramado en un principio y descende sobre los que ocupan un lugar más humilde en el cuerpo de Cristo, sino que también llega a lugares donde nadie lo buscó, sin pedir permiso. El afecto cristiano no conoce límites de ciudades, naciones, sectas ni épocas. ¿Cree esta persona en Cristo? Entonces está en el único cuerpo, y debo extender sobre él mi amor inquebrantable. ¿Es una de las personas más pobres, de las menos espirituales, de las más difíciles de amar? Entonces es como los bordes inferiores de la vestimenta y el amor de mi corazón debe caer incluso sobre ella. El amor fraternal viene de la cabeza, pero baja hasta los pies. Su trayectoria es descendente. Corre y fluye hacia abajo. El amor por los hermanos descende hasta alcanzar a las personas de baja condición. No es arrogante, sino manso y humilde. Su excelencia se debe en buena medida a esto. El óleo no ungiría si no fluyera hacia abajo; tampoco el amor fraternal extendería su bendición si no descendiera.

Versículo 3

Es como el rocío de Hermón, que descende sobre los montes de Sión. Al parecer, la humedad descende con gentileza desde las montañas más altas hasta llegar a los montes más bajos. El rocío de Hermón cae sobre Sión. Así también el amor fraternal descende desde lo más alto hacia lo más bajo, refrescando y produciendo vida en su trayecto. La unidad santa es como el rocío, una bendición misteriosa, llena de vida y crecimiento para todas las plantas de la gracia. Conlleva tanta bendición que no es como el rocío común, sino como el de Hermón, que es especialmente abundante y alcanza regiones lejanas. La frase «Es como el rocío de Hermón, que descende sobre los montes de Sión» concuerda con la imagen previamente utilizada

y, mediante una segunda comparación, presenta el dulce esparcimiento de la unidad fraternal.

Porque allí mandó el Señor la bendición, la vida para siempre. «Allí» equivale a Sión o, aún mejor, al lugar donde abunda el amor fraternal. Donde reina el amor, reina Dios. Donde el amor desea la bendición, allí Dios manda la bendición. Dios solo tiene que dar la orden, y se hace. A Él le agrada tanto ver a Sus queridos hijos felices en los demás que no deja de hacer que sean felices en Él mismo. Específicamente, da Su mejor bendición, la vida eterna, pues el amor es vida. Habitando juntos en amor hemos comenzado a experimentar los deleites de la eternidad, y no nos serán quitados. Amémonos por siempre, y viviremos por siempre. Esto es lo que hace que la hermandad cristiana sea tan buena y agradable. Tiene la bendición de Jehová en ella, y no puede sino ser santa como el óleo precioso, y celestial como el rocío de Hermón.

¡Oh, que tuviéramos más de esta escasa virtud! No del amor que va y viene, sino del que permanece. No del espíritu que separa y divide, sino del que habita en comunidad. No de la mente que solo piensa en debates y diferencias, sino de la que habita en armonía con los demás. Nunca conoceremos la totalidad del poder de la unción hasta que seamos de un solo corazón y un solo espíritu. El santo rocío del Espíritu nunca descenderá en toda su plenitud hasta que estemos perfectamente unidos en una misma mente. La bendición prometida y mandada nunca descenderá del Señor nuestro Dios hasta que volvamos a tener «un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo» (Ef 4:5). Señor, guíanos a esta preciosísima unidad espiritual por causa de tu Hijo. Amén.

NOTAS EXPLICATIVAS²²

Salmo 133

Este salmo es una expresión entusiasta de gozo santo causado al contemplar la reunión de Israel como una gran familia en las fiestas anuales. Asimismo, puede que exista una referencia a los antiguos celos y separaciones de la familia de Israel, que parecen haber sido sustituidos por unidad y afecto mutuos cuando David ascendió al trono de toda la nación. —Joseph Addison Alexander

²² «Recopilar estas citas fue una idea posterior. De hecho, recibí ciertos materiales que consideré demasiado buenos como para desecharlos. Estoy lejos de respaldar todo lo que he citado. Tampoco soy responsable por la erudición u ortodoxia de los escritores. Se mencionan los nombres de los autores a fin de que cada cual lleve su propia carga. Se han citado múltiples autores para que el lector tenga ante sí los pensamientos de muchas mentes. Aun así, confío en que no se admitió nada malévolo. De ser así, fue por error» (Spurgeon, 1:v).

Versículo 1

Miren cuán bueno y cuán agradable es. Hay tres cosas muy agradables de ver cuando el pueblo de Dios se reúne como un solo hombre:

1. Cuando están unidos o son uno en opinión y juicio, cuando todos piensan lo mismo y son de una sola mente en la verdad.
2. Cuando están unidos y son uno en su afecto, cuando todos tienen un solo corazón, aunque posiblemente no sean todos de una misma mente. O cuando concuerdan en su afecto, aunque no en sus opiniones. Luego de hablar con admiración de esta grata imagen, David declaró su bondad. «Es como el óleo precioso sobre la cabeza». Es así, en primer lugar, debido a su dulzura. Es así, en segundo lugar, debido a su recorrido, pues «desciende sobre la barba, la barba de Aarón, que descende hasta el borde de sus vestiduras» (Sal 133:2).
3. Es una bendición ver cuando se unen en el deber, ya sea:

En primer lugar, cuando se unen para hacer lo bueno. Cuando, como escribe el apóstol Pablo, colaboran los unos con los otros en toda buena obra, cuando son colaboradores con Dios (2 Co 6:1). Es una verdadera bendición ver cuando nos unimos a Dios y Dios se une a nosotros en Su obra. También es una bendición cuando vemos que todos los ministros y los miembros de Jesucristo se unen para realizar una buena obra. En esta obra exhortamos especialmente a todas las personas con quienes interactuamos a no «recibir en vano la gracia de Dios».

En segundo lugar, cuando se unen para volverse del mal y alejar de ellos el pecado, para orar por el perdón del pecado y para hacer las paces con Dios. Volverse del mal es una buena obra, en especial cuando todos los que se involucraron en él participan de ella. La peor de las uniones es la unión en torno al pecado y la hermandad en el pecado, que, de hecho, es una conspiración contra Dios. Por el contrario, cuando nos unimos como hermanos para llorar por el pecado y arrepentirnos de nuestras transgresiones, esa unión es bendita y muy agradable para Dios. —Joseph Caryl

Cuán bueno y cuán agradable es:

1. La unidad fraternal es buena en gran manera.

Primero, es buena en cuanto a su autor y dueño, que es Dios mismo.

Segundo, es buena en su naturaleza. Es buena como toda gracia es buena. Es buena moral y espiritualmente.

Tercero, es buena con respecto a sus efectos y consecuencias. Surgen múltiples ventajas cuando los hermanos habitan juntos en armonía, en especial ventajas espirituales y ventajas para hacer y recibir el bien.

2. El segundo calificativo es su dulzura, pues es agradable.

En primer lugar, es agradable para Dios. Es muy gratificante para Él. ¡Cuánto se regocijan los padres cuando sus hijos concuerdan, cuando ven que se tratan de una forma amorosa, amistosa, amable y cortés! ¡Oh, les agrada y llena sus corazones de un gozo profundo! Es similar a lo que Dios siente por los que en verdad son Suyos.

En segundo lugar, esta unión fraternal también es agradable para nosotros mismos, pues tendremos mucho más placer en ella y en virtud de ella.

En tercer lugar, también es agradable para los demás, para todos los hombres.
—*Thomas Horton, 1673*

Agradable. Es agradable que los santos y el pueblo de Dios concuerden al unísono. La misma palabra hebrea que se traduce aquí como «agradable» se utiliza también para designar la «música armoniosa». Por ejemplo, todas las cuerdas del violín están puestas en orden para formar una armonía. Así de placentero es el consenso de los santos. La misma palabra también se usa en hebreo para hacer referencia a lo muy agradable que es contemplar un campo lleno de maíz. Así es el consenso de los santos. Además, la misma palabra se usa en los Salmos para indicar la dulzura de la miel y de las cosas dulces en contraste con las cosas amargas.

Uno puede ver lo agradable que es la unidad al compararla con la armonía de la música, con los maizales, con la dulzura de la miel, con el óleo precioso que descendía por la barba de Aarón y con el rocío que descendía sobre Hermón y los montes de Sión. Todas estas imágenes tienen por fin revelar lo agradable, provechosa y dulce que es la unidad de los santos. Es agradable observar el sol, pero es mucho más agradable observar la unidad que los santos tienen entre sí. —*William Bridge*

Hermanos. Abraham usó este nombre, hermanos, como un mediador para conservar la paz con Lot. «¿Acaso no somos hermanos?», dice Abraham. Es como si estuviera diciendo: «¿Se dividirán unos hermanos por riñas insignificantes como hacen los incrédulos?». Cuando Abraham le recordó a Lot que eran hermanos, eso bastó para apaciguar a Lot. Al oír el nombre «hermanos», su corazón cedió al instante y se acabó el conflicto. De la misma manera, lo que debería hacerse para acabar con las riñas entre los cristianos es recordarles que son hermanos. Los que han gastado todos sus recursos pagando abogados desearían haber usado esta palabra, «hermanos», para que mediara en el conflicto y planteara la pregunta de si es adecuado que los

hermanos peleen como enemigos. —*Henry Smith*

Habiten es una palabra que denota residencia y permanencia. En el amor y la unidad de los hermanos también hay perseverancia. Habitar en armonía no solo significa estar juntos, reunirse o juntarse durante un cierto tiempo, sino también habitar juntos en armonía. Esto es lo que tanto se elogia y a lo que tanto se nos anima aquí. No es muy grande ni muy difícil que los hombres se obliguen a tratar a los demás con algo de paz y amistad por un breve período de tiempo (aunque de vez en cuando hay muchos que apenas son capaces de hacerlo). Sin embargo, les resulta casi imposible mantener la paz y continuar en amistad por un tiempo prolongado. No obstante, eso es lo que se requiere de ellos como cristianos y hermanos, «habitar juntos en armonía». Es decir, seguir la paz, el amor, la unidad y el consenso mutuo, no solo en ciertas reuniones ocasionales, sino a lo largo de todo el curso de sus vidas al hablar y vivir juntos. —*Thomas Horton*

Juntos en armonía. Si hay un solo Dios, ya que Dios es uno, los que le sirven deben ser uno. Esto es lo que Cristo oró con tanto fervor: «que todos sean uno» (Jn 17:21).

Los cristianos deben ser:

1. Uno en juicio. El apóstol Pablo exhorta a los creyentes a estar unidos en un mismo parecer (1 Co 1:10). ¡Qué triste es ver a la religión vistiendo un abrigo de colores conflictivos, ver que los cristianos tienen tantas opiniones y van en tantas direcciones diferentes! Es Satanás el que ha sembrado esa cizaña de división (Mt 13:39). Primero separó a los hombres de Dios y después los separó entre sí.
2. Uno en afectos. Deben tener un solo corazón. «La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma» (Hch 4:32). En la música, todas las cuerdas del violín, aunque son muchas, forman una dulce armonía; así también debería existir una dulce armonía de afecto en los cristianos, aunque sean muchos. Hay un solo Dios, y los que lo sirven deberían ser uno. Nada podría darle un mayor encanto al cristianismo o atraer más conversos a él que observar a sus profesantes estando unidos de corazón con cuerdas de amor. Si Dios es uno, todos lo que lo profesan deben tener una sola mente y un solo corazón, y cumplir así la oración de Cristo «para que todos sean uno». —*Thomas Watson*

Versículo 2

Óleo precioso sobre la cabeza. Aunque todos los sacerdotes eran ungidos, solamente el sumo sacerdote era ungido en la cabeza, y una tradición señala que este rito fue

omitido luego de la cautividad, de manera que hay un énfasis especial en el nombre de Aarón. —*Neale y Littledale*

El óleo precioso ... el cual desciende sobre la barba... que desciende hasta el borde de sus vestiduras. La profusión, mal llamada «extravagancia» y «despilfarro» por los mezquinos, es la característica inmutable de todo amor genuino. David reconoció esta verdad al seleccionar el generoso ungimiento con óleo que Aarón recibió en su ordenación para ocupar el oficio de sumo sacerdote como un emblema adecuado del amor fraternal. Hubo «despilfarro» en esa unción, al igual que en la que ocurrió en Betania (Jn 12:3). El óleo no fue salpicado sobre la cabeza de Aarón, aunque eso habría bastado para cumplir el propósito de una mera ceremonia. El alabastro fue vaciado sobre la persona del sumo sacerdote, de modo que su contenido fluyó descendiendo de la cabeza a la barba, incluso hasta llegar a los bordes inferiores de las vestimentas sacerdotales.

Es precisamente en este «despilfarro» que se halla el punto central del símil de David. Era muy probable que esta característica impactara su mente, pues él mismo era un hombre despilfarrador en cierto sentido. Había amado a Dios de un modo que lo expuso a la acusación de extravagancia. Por ejemplo, danzó delante del Señor cuando el arca fue traída a Jerusalén desde la casa de Oded Edom, olvidando su dignidad y excediendo los límites de lo que se consideraba apropiado, y esto —como podríamos pensar— sin ninguna excusa, pues una demostración mucho menos ferviente habría bastado para el propósito de una solemne ocasión religiosa (2 Sam 6:10-16). —Alexander Balmain Bruce, en *The Training of the Twelve* [La formación de los doce], 1877

El óleo precioso... el cual desciende. Cada año se producía y utilizaba una inmensa cantidad de perfume en Israel. Una indicación significativa de ello es el hecho de que el aceite santo de la unción del tabernáculo y el templo jamás se produjera en cantidades inferiores a los 21 kg de sólidos mezclados con 4,7 litros de aceite, y que se aplicara sobre la cabeza de Aarón tan generosamente que terminara bajándole por la barba y el pecho hasta incluso llegar a alcanzar los bordes inferiores de sus vestimentas. —Hugh Macmillan, en *The Ministry of Nature* [El ministerio de la naturaleza], 1871

El cual desciende... que desciende. La gracia de Cristo se expande con tanta amplitud que lleva Su santidad a todos Sus miembros. No solo fue ungido Él mismo, sino que Él también es quien nos unge a nosotros. Por lo tanto, Su gracia es denominada «óleo de alegría» (Sal 45:7), pues regocija nuestros corazones al otorgarnos alegría espiritual y paz de conciencia. —*Thomas Adams*

El cual descende sobre la barba, la barba de Aarón, que descende hasta el borde de sus vestiduras. Esto no se refiere al borde inferior de la vestimenta. La cantidad de aceite derramada sobre él no era tan inmensa; tampoco habría sido decente hacer que sus ropas se engrasaran de cabo a rabo. Más bien, se refiere a la parte superior de la vestimenta, donde descansaba la barba: su cuello, el orificio por el que entraba la cabeza al vestirse, alrededor del cual había una orla que impedía que se rompiera (Ex 28:32; 39:23). —*John Gill*

Versículos 2-3

En esta oración y cántico sobre la unidad de la Iglesia, es notable cómo, partiendo de la idea fundamental de «hermanos», llegamos a tomar conciencia del Hermano mayor que es el Sumo Sacerdote ungido de todos nosotros. El lazo de Su sacerdocio nos unifica como hermanos. La unción común que descende hasta los bordes de la vestimenta de nuestro Sumo Sacerdote nos designa como hermanos.

Ya sea que habitemos en el norte o en el sur, cuando nos reunimos en Sión y participamos de las bendiciones del sacerdocio eterno de Cristo, formamos —en la realidad y ante nuestro Padre— una sola familia, la familia completa en la tierra y en el cielo. Nuestro verdadero lazo de unidad consiste en el derramamiento o el descenso de la bendición común que marca el ritmo de este salmo gradual. Y si el rocío de Hermón ha descendido sobre los montes de Sión, aparecerá el fruto gozoso mucho después del amanecer, unos a veinte, otros a treinta y otros a ciento por uno. —*Alfred Edersheim*

Versículo 3

Es como el rocío de Hermón. «Lo que leemos en el Salmo 133 del rocío de Hermón que descende sobre los montes de Sión ahora se ha vuelto mucho más claro para mí. Allí, sentado en las faldas del monte Hermón, entendí cómo las gotas de rocío, que se elevan desde las cumbres boscosas y de los barrancos más altos (que están cubiertos de nieve todo el año) descienden por la tarde en forma de rocío intenso sobre los montes más bajos ubicados a los costados del monte Hermón luego de haber sido disipadas por los rayos del sol y de que el aire se humedeciera con ellas. Es necesario haber visto el monte con su blanca y dorada cumbre brillando en las alturas del cielo azul para poder entender correctamente la imagen. En ningún otro lugar del país se presencia un rocío tan intenso como el de los distritos cercanos al Hermón». El poeta compara el amor fraternal con este rocío. Es «como el rocío de Hermón». Es así de puro y, por lo tanto, refrescante. Posee tal poder y, así, da vida. De esta manera, se origina en lo alto (Sal 110:3). De hecho, el amor fraternal es como el rocío de Hermón, que descende sobre los montes de Sión. Este aspecto

de la imagen está tomado de la realidad de la naturaleza, pues el rocío abundante, si ha estado precedido por días cálidos, bien puede llegar a Jerusalén por acción de la corriente de aire frío que baja desde el norte pasando por Hermón. En verdad, sabemos por experiencia propia lo lejos que llega el aire frío que baja de los Alpes produciendo sus efectos. Por lo tanto, la imagen del poeta es fiel a la realidad y es hermosa. Así también, cuando los hermanos unidos en amor se reúnen en un lugar, y cuando los hermanos del norte se unen con los hermanos del sur en Jerusalén para celebrar las grandes fiestas, es como cuando el rocío del monte Hermón, que está cubierto de una capa de nieve densa y casi perpetua, desciende sobre los montes desnudos e infructuosos que rodean a Sión. En Jerusalén, el amor debe juntarse con todo lo bueno. —*Franz Delitzsch*

Es como el rocío de Hermón. Respecto a esta comparación, creo que David hace uso de la forma común de hablar, pues, así como a menudo parece que las montañas se elevan hasta el cielo para los que las contemplan de lejos, el rocío que desciende del cielo parece caer desde las montañas más elevadas sobre los montes que están bajo ellas. Es por eso que el salmista dice que el rocío desciende de Hermón sobre el monte de Sión, pues parece ser así para los que lo observan desde la distancia. —*Martín Lutero*

Es como el rocío de Hermón. El rocío del vapor producido por los barrancos acuáticos y las nubes que reposaban sobre la cumbre del monte Hermón eran testigos perpetuos de frescura. Parecían ser las fuentes de toda la humedad, que para la tierra de Palestina era como el óleo fragante para la vestimenta del sumo sacerdote, y como la influencia del amor fraternal para toda la comunidad. —*Arthur Penrhyn Stanley* (1815-1881), en *Sinai and Palestine* [*Sinaí y Palestina*]

Rocío de Hermón. En Rachaiya, Líbano, vimos una prueba tangible de la abundancia del «rocío de Hermón» que se menciona en el Salmo 133:3. A diferencia de la mayor parte de los otros montes, que se elevan gradualmente a partir de una cadena secundaria de montañas altas, con frecuencia a una buena distancia del océano, el monte Hermón se eleva de golpe, alcanzando una altura de casi 3 000 m desde una planicie que apenas está sobre el nivel del mar. A su vez, esta planicie —el valle superior del Jordán y las ciénagas de Merom— está formada en su mayoría por un pantano intransitable de profundidad desconocida, desde donde el vapor asciende constantemente a lo alto de la atmósfera durante el día bajo los rayos de un sol casi tropical. El vapor, al entrar en contacto con los bordes nevados del monte, se solidifica con rapidez y cae por la tarde como el rocío más abundante que hemos experimentado. Penetró por todas partes y lo saturó todo. El suelo de nuestra tienda quedó empapado, nuestra cama estaba cubierta por él, nuestras pistolas estaban

goteando y las gotas de rocío colgaban por todas partes. No es sorprendente que las faldas del monte Hermón estén llenas de huertos y jardines maravillosamente fértiles en esta tierra de sequías. —*Henry Baker Tristram*, 1867

Como el rocío que desciende sobre los montes de Sión.

Así es el rocío del monte Hermón,
destilado por las nubes de verano,
flotando hacia el sur por la noche,
como perlas cristalinas en la luz de Sión.

—*William Digby Seymour*

Allí mandó el SEÑOR la bendición. Dios manda Su bendición donde se cultiva la paz. Esto significa que Él da testimonio de lo mucho que le agrada la unidad entre los hombres al hacer llover bendiciones sobre ellos.

El mismo sentimiento lo expresa Pablo: «Vivan en paz, y el Dios de amor y paz estará con ustedes» (2 Co 13:11; ver también Flp 4:9). —*Juan Calvino*

Mandó el SEÑOR la bendición. Con una sola orden, Él bendice: «Allí mandó el SEÑOR la bendición», la bendición de bendiciones, «la vida para siempre». De la misma manera, se dice: «Él ordenó y fueron creados» (Sal 148:5). Así también Dios da la orden y somos bendecidos. —*Thomas Goodwin*

Mandó el SEÑOR la bendición. Allí manda el Señor Su bendición, «la vida para siempre». La corriente de la regeneración, la vida espiritual, nunca cesará, sino que seguirá fluyendo, aumentando y creciendo hasta alcanzar y ser absorbida por el océano de la vida eterna, «la vida para siempre». —*George Swinnock*